

## 17.--Santiago-Mendi, de Astigarraga (Nota geológico-artística)

La actualidad de la siguiente nota arranca del hecho de las obras santiaguistas que vienen publicándose estos últimos años.

“Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela” de Luis Vázquez de Sarga y José María Lacarra y Juan Uria Riú por un lado, y “Las Peregrinaciones Jacobeas” de Luciano Huidobro y Serna por otro, aspiran a agotar el tema en la materia de su enunciado. Pero naturalmente la materia es muy amplia, demasiado amplia, para llegar a todo el detalle posible sobre el particular. Sin desdoro, por tanto, de tan concienzudas obras, puede la curiosidad localista de cada región añadir sin gran esfuerzo algún dato nuevo o desconocido, al acervo inmenso de los acumulados por los beneméritos autores de tales obras. Y a esto viene precisamente la siguiente nota. A añadir un dato más al cúmulo de los dados a conocer por aquéllos en nuestra provincia de Guipúzcoa.

\* \* \*

En efecto, y concretamente en Santiago-mendi de Astigarraga hay algo que merece la pena de conocerse sobre el particular de las cosas santiaguistas. Nosotros nos vamos a ceñir a unas sencillas observaciones, de carácter geológico de la montaña por un lado, y de carácter artístico de cierta Imagen que allí se venera por otro.

Desde luego partimos del supuesto de que Santiago-mendi está íntimamente relacionado con las famosas peregrinaciones santiaguistas. Parece ser que su nombre no se halla citado en ningún texto de Itinerario de Romeros. Pero, a) su situación sobre la ruta jacobea de esta parte occidental del Pirineo Vasco, b) su más que relativa importancia como Ermita y como lugar de antigua y muy arraigada devoción, y c) su dominante situación estratégica sobre un vado muy importante del río Urumea, punto de paso obligado para los peregrinos que pasaban de Oyarzun a Hernani (*el Arnani* de los Itinerarios), hacen más que presumible nuestra suposición. El vado a que nos referimos, es el vado de Murguía, hoy llamado Astigarraga por extensión de este nombre que antes se ceñía a cierto núcleo de población con su iglesia en la ladera O. de Santiago-mendi, sin ex-

tenderse a la ribera, donde, en cambio, estaba el término de Murguía también con su iglesia, la única actual de la feligresía.

\* \* \*

El dato geológico a que nos vamos a referir, es el de la coincidencia de la advocación de Santiago con el emplazamiento de un terreno liásico, terreno que se caracteriza por la presencia en él de los fósiles *Pecten aequivalvis* y el *Belemnites*, el primero de los cuales es conocido con el nombre de “concha de los peregrinos”.

Parece ser que la presencia de dichos fósiles en algunos terrenos ha sido interpretada por la sencilla piedad de las pasadas edades —poco versadas en el estudio de la Geología— como indicio y señal del paso por dichos terrenos, del Apóstol Santiago, bien en sus correrías apostólicas durante su vida mortal, bien en sus apariciones después de su muerte.

Concretamente recordamos a este propósito varias referencias de la Historia y la Hagiografía a dos puntos geográficos eminentemente santiaguistas de nuestra región y zona circundante, donde se registra la presencia de dichos fósiles. El uno de tales puntos es precisamente el de nuestro Santiago-mendi; y el otro el de Clavijo en la Rioja. Y las referencias son de dos nuestros más conocidos historiadores: Esteban de Garibay y Lope Martínez de Isasti.

En efecto, Isasti en su “Compendio Historial de la M. N. y M. L. provincia. de Guipúzcoa”, cap. XVI, “De la Religión y Cristiandad que ha habido y hay en la Provincia de Guipúzcoa”, dice así: “Es otra excelencia suya (de Guipúzcoa) que el Apóstol Santiago venido a España predicó en Cantabria el año de treinta y ocho de Cristo. Dícenlo algunos autores modernos, como es el Secretario Antonio Navarro de Larreátegui en su Epítome (fol. 14), D. Mauro Castela Ferrer en la Historia de este Apóstol (lib. I, cap. 21, fol. 79) y don Martín de Vizcay presbítero en el libro intitulado Derecho de Naturaleza (fol. 140). Fúndase D. Mauro *en las insignias que se hallan en la Sierra de Astigarraga, donde es la ermita de Santiago, de veneras y bordones impresos naturalmente en las peñas, que, conferido con D. Juan de Idiáquez, lo tuvo por cosa maravillosa, porque en Jubera, dos leguas de Logroño, llamado Julióbriga, en el campo de Clavijo, se ven piedras con figuras de veneras y bordones, calabazas, hierros de lanzas y herraduras (1) de caballos en señal de la victo-*

---

(1) Según don Tomás de Ormazabal, sacerdote de Astigarraga, actualmente los caseros de las proximidades de Santiago-mendi, al referirse a los fósiles “pecton” erosionados, dicen “Aita Santiago'ren zaldiak egin zituen perra-arrastoak” (Huellas de herradura que hizo el caballo de Santiago).

ria del Rey D. Ramiro contra los moros con el favor de este glorioso Apóstol, y (de) que predicó en aquel partido... en la provincia de Guipúzcoa tienen por tradición predicó el Apóstol Santiago, por las milagrosas memorias de la ermita referida". Y completa este mismo pensamiento en el cap. XI, "De las insignias, divisas y escudos de las casas solariegas de la provincia de Guipúzcoa, y de la significación de ellas; y en consecuencia de algunos Reinos de España", con las líneas siguientes: "...las veneras que se hallaron estampadas en las piedras de aquel sitio (Clavijo), tomaron por armas los caballeros, empleando su caudal y valor en defensa y ampliación de nuestra Santa Fe". Y lo dicho sobre Santiago-mendi lo ilustra con las siguientes palabras del cap. XX, "De las Iglesias y Ermitas devotas en Guipúzcoa": "Santiago de Astigarraga, hermita devota a donde se hallan veneras, conchas y bordones (2) criados en las peñas de la Sierra naturalmente, que ha muchos años que yo los vi en la misma hermita en las paredes de ella, y lo testifican Echave (cap. 12), Zabaleta (fol. 46), D. Mauro Castelaferrier (lib. I, cap. 21, fol. 79), y el señor Sandóval, Obispo de Pamplona (no. a los cinc. Obisp., pgs. 190 y 191), Floranes. Sirvela un hermitaño que se sustenta de limosnas". Lo de haber visto tales veneras o conchas en las paredes, concretamente a los dos lados de la entrada en el recinto de la Ermita, y en número de tres y de tamaño como la palma de la mano, también podemos atestiguar nosotros con referencia a los años 1914-1918, aunque en una visita girada recientemente no las volvimos a hallar, quizás porque se han ocultado bajo las muchas manos de lechada de cal con que se halla blanqueada aquella parte del edificio.

Con anterioridad, en 1607, ya Baltasar de Echave en su obra "Discurso de la antigüedad de la lengua cántabra bascongada", hace referencia a la existencia de tales fósiles en Santiago-mendi, con la misma interpretación religiosa. Dice así en el cap. XII, núm. 8: "Agripa... corrió con poco daño de los suyos (desde *Beouia*) hasta la muy antigua Villa de Hernani, pasando por Astigarraga (en cuyo distrito está una *peña en que se muestran las veneras y bordón de los romeros de Santiago*, en cualquiera pedazo que de ella sacan y por cualquier parte que se las dividan, sin faltar en ninguna por pequeña o grande que sea, donde a devoción del Bienaventurado Apóstol está una Hermita de su advocación...)" (pg 52).

Garibay, por su parte, en el Libro Noveno de su "Compendio Historial de España" cap. XVII y XVIII, después de relatar la Batalla de Clavijo, añade lo siguiente: "Es cosa, por cierto, digna de alabar a

---

(2) El fósil interpretado como "bordones", sin duda es el "Belemnites" que, en efecto, semeja perfectamente un fragmento de vara o bordón.

Dios y a su glorioso Apóstol que aun permita por los méritos del Santo Siervo suyo, que hoy día a cabo de tantos centenares de años, se hallen en el lugar donde esta santa batalla pasó, hyerros de saetas y de otras armas, arando y cabando la tierra mesma donde ella sucedió, en documento de tan notable y gloriosa victoria según me afirman esto personas fidedignas. Esto parece sin dudda permisión divina, conservarse de baxo de tierra cosas tan pequeñas de hierro con ser este género de metal cosa que la tierra consume en breve...”

Hoy, como es natural, nadie al discutir y tratar de defender la existencia histórica de la Batalla de Clavijo, aduce como comprobante la existencia de aquellos fósiles en aquel lugar. Como tampoco nadie aducirá los fósiles de Santiago-mendi como prueba de las correrías del Apóstol por Guipúzcoa. El valor comprobativo de tales restos, es muy otro. La ciencia los utiliza más bien para la clasificación geológica de las tierras que trata de estudiar.

En este plan, véase lo que nos dice acerca de los fósiles de Santiago-mendi y Clavijo los profesionales de la Geología.

Citaremos en primer lugar y para referirnos a Santiago-mendi, a Pierre Lamare. En su monumental obra “Recherches Geologiques dans les Pyrenées Basques d’Espagne”, dice lo siguiente: “*Le Lambeau du Santiago-mendi.*—La hauteur nommée Santiago-mendi, c’est-à-dire “montagne de Saint-Jacques”. Le nom lui vient très probablement des nombreux Pectens que renferment les couches liasiques du sommet”, qui domine au SE Astigarraga. L’ensemble accuse un pendage W N W très faible, aussi de ce côté, les dolomies infraliasiques descendant-elles jusqu’à la vallée de l’Urumea; l’église et le Chateau d’Astigarraga sont construits sur un tertre de cargneules et calcaires rubanés; les mêmes couches se retrouvent dans le carrière voisine de la station du tram électrique. A 1’km. 5 à l’E S E, pres du sommet du Santiago-mendi, la surface de chevauchement se trouve á une altitude variant entre 220 et 250 m.; la puissance de la série chevauchante ne dépase pas 100 m....

...*La série constituant le lambeau comprend*, de la base au sommet, les termes suivants:

Argiles bariolées du Keuper, avec ophite, ne formant que des intercalacions lenticulaires qui jalonnent la surface de charriage...

Dolomies et cargneules infraliasiques (20 á 30 m.).

Calcaires rubanés hettangiens (10 m.).

Calcaires durs, bleu-noir, en bancs renfermant des *Pseudopecten aequivallis* Sow, et diverses *Belemnites* (Sinémurien et probablement aussi base du Lias moyen) (30 a 40 m.).

Marno-calcaires du Lias moyen (même puissance).

Calcaires marneux et schisteux noirs du Lias supérieur, contenant *Grammoceras toarcense* D'ORB..."

Veamos ahora lo que el geólogo I. Olagüe nos dice sobre Clavijo. En sus "Notas para el estudio del Jurásico en la Rioja" (Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural, tom. XXXV, XXXVI) escribe lo siguiente: "El estudio de los terrenos jurásicos en el Norte de España alcanza en la Rioja una importancia singular, por poner de manifiesto fenómenos que interesan a la tectónica y a la formación de todo el sistema de los montes ibéricos. Estos terrenos, dice el señor Sánchez Lozano, "en general muy dislocados, presentan con frecuencia plegamientos, fallas y hasta inversiones debidas a que las zonas en que los depósitos se manifiestan al descubierto, corresponden a importantes líneas de fracturas o de menor resistencia que cruzan el suelo de la Provincia". Y a lo largo de su Memoria sobre la provincia de Logroño, que, a pesar del tiempo transcurrido (1896), es la mejor obra de conjunto escrita sobre esta comarca, señala dos fallas importantes que interesan al Jurásico. Una se inicia cerca de Canales...; pasa al Sur de Ventrosa y de Brieva, donde cambia la dirección O-E por N-E; en Ortigosa vuelve a cambiar hacia N. pasando por el Rasillo, y en Nieva vuelve a tomar la dirección N-E, que conserva hasta Clavijo.

...La otra falla más considerable aparece en Ezcaray, sigue por Anguiano, pasa al N. de Torrecilla, y sigue hacia Clavijo... La abundancia de la fauna paleontológica fué para nosotros acicate para recorrer desde hace varios años estas tierras de la Rioja... EL LIAS se presenta en casi todas partes abundante en fósiles... En nuestro trabajo sobre el Jurásico en la Sierra de Peña Isasa, habíamos señalado que los terrenos secundarios se habían conservado precisamente en las dos líneas de fractura más importantes que cruzaban de Oeste a Este a la provincia. Así en las inmediaciones de Torrecilla de Cameros se acercan las dos fallas para CRUZARSE EN CLAVIJO".

Por su parte las "Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España" por L. Mallada, resume todas estas observaciones referentes al Liásico en Guipúzcoa y Logroño, en los términos siguientes: (Tom. IV, Cap. IX: "Sistemas Liásico y Jurásico"): "Guipúzcoa.—Sencilísima es la composición del Liásico de Guipúzcoa, pues se reduce a calizas arcillosas, oscuras o negruzcas y margas pizarreñas... El Sr. Stuart Menteath (Bull. Soc. Geol. France, 3.<sup>a</sup> serie, tom. XVI, pg. 41) en la montaña Santiago-mendi encontró por la cima el *Harpoceras aalense*, y más abajo de ella *Rhynchonella tetraedra*, *Rhynchonella rimosa*, *Pecten aequivalvis*, *Belemnites tripartitus*, *Belemnites rhenanus*, *Harpoceras normanianum*, *Harpoceras bifrons*, *Amaltheus margaritatus* y *Amaltheus spinatus*. —Logroño— Liásico. Con

bastante número de especies fósiles... los dos tramos, medio y superior... Liásicas son las cumbres de la divisoria del Iruega y Leza, que se prolongan inclinadas a S. S. hasta el cerro de Clavijo o Monte Laturce...”

Y aquí termina nuestra nota geológica, extensiva, como ven nuestros lectores, a Santiago-mendi y a Clavijo o Monte Laturce.

\* \* \*



La nota artística que prometemos en el enunciado del artículo, se va a reducir casi a la escueta presentación de la adjunta ilustración gráfica. Es lo más elocuente que cabe. Añadiremos tan sólo alguna observación sobre ella.

En el Altar Mayor de la Ermita de Santiago-mendi, en efecto, se venera una muy antigua Imagen de alabastro del Santo Apóstol, en atuendo de peregrino, tal como la puede contemplar el lector en nues-

tro gráfico. Esta la Imagen como empotrada en el fondo de un a modo de Sagrario sobre la mesa del Altar directamente.

Por lo que se refiere al Retablo actual, es obra sin importancia del siglo XVII ,debida a la gubia de un escultor por nombre Joanes de Azaldegui, de no mucho renombre como escultor en la provincia. El Relieve o historia de él, representa al Apóstol, en la forma muy generalizada aunque un tanto rezagada, del "Santiago matamoros" a caballo y blandiendo una espada en actitud de escachar enemigos en campo de batalla.

Nuestra estatuita, por su parte, lo representa en la forma tradicional de Peregrino. Su tamaño es relativamente pequeño, como de tres palmos. Su materia, ya lo tenemos dicho, el alabastro. Su estilo, un tanto arcaizante en el ropaje que es de factura rústica, es en cambio marcadamente gótico, depuradamente gótico, en el rostro del Santo que es una obra maestra de verdadera categoría. Llama en él la atención, desde luego, su exquisita expresión de santidad, y luego el sentido eminentemente decorativo por un lado de sus floridas barbas y por otro de su remangado —elegantemente remangado— sombrero de peregrino con la característica concha de su centro. Esta cabeza ciertamente, la hallamos nosotros digna de la mejor estatua del Santo Apóstol que pueda hallarse en cualquiera de las Ermitas o Santuarios que bordean las rutas de Peregrinación Santiaguista en la Península.

Como detalle pintoresco del cuerpo de ella añadiremos, para terminar, que una doble correa a la bandolera, cruzada sobre el pecho del Santo, pende a un lado el clásico calabacín del agua, y al otro la también clásica bolsa o zurrón del pan. Y en la mano izquierda lleva el Apóstol como complemento de su atuendo el bordón de peregrino, aunque sin calabacín, y en la derecha un libro.

Manuel LABORDE

Manuel de LECUONA

